

## Promoción y animación de la lectura en contextos no formales de educación\*

### Fostering and living up reading in non-formal educational contexts

Edwin Giovanni Quesada Cárdenas\*\*

**Resumen:** El presente artículo describe y analiza algunas experiencias de bibliotecas populares consolidadas por comunidades, instituciones gubernamentales o no gubernamentales de Colombia y Latinoamérica, que han tenido como fin, promocionar y animar la lectura y la escritura en ambientes no formales de educación. La revisión, a su vez, está fortalecida con reflexiones teórico-prácticas a partir del trabajo de campo (apoyado con entrevistas semiestructuradas y diarios), desarrollado con un grupo focal de la comunidad de la plaza de mercado del sur de Tunja (Colombia), implementado en el *Centro de socialización y sana convivencia*. Se destaca la importancia de analizar las experiencias previas de promoción de lectura en contextos no formales de educación, como punto de partida para la construcción de la propuesta de promoción de lectura que tuvo el trabajo investigativo en relación con el grupo focal. No obstante, fue prioridad indagar por sus historias de vida en relación con sus prácticas lectoras en los ámbitos familiares, escolares y sociales. Lo anterior, para que la construcción de propuestas de promoción de lectura y escritura, en contextos no formales de educación, sean acordes con sus ámbitos socioculturales, a su vez, sean base para la construcción de políticas públicas consolidadas desde las bases populares y no elaboradas desde entes externos para estas.

**Palabras claves:** prácticas lectoras; bibliotecas comunitarias; plazas de mercado; Educación Popular; promoción y animación de la lectura.

**Abstract:** The current article describes and analyzes some experiences of popular libraries created by communities, governmental and no governmental organizations of Colombia and Latino America, which have had as objective, mainly, to promote and liven up the reading and writing process in non-formal educational contexts. The review, at the same time, is supported by theoretical-practical reflections from field work (supported with semi-structural interviews and diary fields), carried out within a sample group from the market place of the south of Tunja (Colombia), implemented in *Centro de socialización y sana convivencia*. It is highlighted the importance of analyzing the previous experiences of reading promotion in non-formal educational contexts, as a starting point to build this proposal of reading promotion which had the research work done with the sample group. However, it was a priority to inquire about their life stories in relation to their reading practices in their familiar, school and social context. The previous activities were done, in order to proposal

---

\* Artículo socializado en el marco del *Encuentro Latinoamericano del Libro la Edición y La lectura*, Bogotá, julio de 2018. Resultado de la investigación *Sabores y desazones: Experiencias lectoras en la plaza de mercado del sur de Tunja (2015-2017)*, que tuvo como objetivo: Elaborar una propuesta de promoción de lectura que respondiera a las condiciones socioculturales de la comunidad de la plaza; para obtener el título como Magister en Literatura.

\*\* Colombiano. Magister en Literatura de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Ha sido docente de la Escuela de Idiomas de la UPTC. Profesor del Departamento de Ética y Humanidades de la UB. Maestro de básica primaria y secundaria. Algunos de sus temas de interés son promoción y animación de las lecturas, la literatura, sociología de la lectura, Educación Popular, Teoría de la recepción. [giovanny.quesada@gmail.com](mailto:giovanny.quesada@gmail.com)



building and writing in non-formal contexts match to sociocultural environments and, at the same time, they could be the base for building consolidated public policies from popular and not to be done by from external institutions.

**Key words:** Reading practices; community library; market places; Popular Education; promotion and liven up reading.

Recibido: 9 septiembre 2018 Aceptado: 8 noviembre 2018

## Preámbulo

*La animación a la lectura es un acto consciente realizado para producir un acercamiento afectivo e intelectual a un libro concreto, de forma que este contacto produzca una estimación genérica hacia los libros.*  
Carmen Olivares

Después de hacer un ejercicio de revisión sobre información relacionada con las bibliotecas populares en el contexto internacional, nacional y local –Latinoamérica, Colombia y Boyacá respectivamente- en espacios consolidados por comunidades o promovidos por agentes externos o no gubernamentales, como cajas de compensación, fundaciones, ONG, alcaldías, entre otros, se procedió a hacer el análisis de los elementos más relevantes relacionados con la promoción y la animación de la lectura de la literatura de esas experiencias de carácter privado o público. Los apartados están apoyados con partes de las entrevistas, los diarios de campo y los ejercicios hechos con un grupo focal de niños y adultos de la plaza de mercado del sur de Tunja del *Centro de socialización y sana convivencia*.

Entre el campo y la ciudad comienza la algarabía a tempranas horas de la madrugada, con la compañía de la luna, la neblina, las estrellas o todas juntas. En unos corredores más que otros, principalmente, en la zona de mayoristas están los camiones, la mercancía, los dueños, los arrendatarios, los coteros, los zorreros o carreteros, donde se escuchan primeras melodías que, a veces, basta con un susurro como: «PISTA, PISTA», que te extréme y se te eriza la piel, como la de una gallina feliz. Tras la aparición de los primeros rayos del alba y el desvanecimiento de los luceros, en ocasiones con la compañía de la lluvia, el frío penetrante de la ciudad o el astro mayor, ese bochinche comienza a extenderse por todos los rincones y pasillos exteriores a los pabellones de la plaza de mercado del sur de Tunja, pues comienzan a instalarse los puestos de venta al detal. Esto sucede los martes, jueves y viernes -este último con mayor intensidad pues es el día de mercado mayor. «La plaza tiene 25 sectores que están integrados por un número de comerciantes que oscila entre 8 -apio- y 145 -mayoristas- con un total de 1176»<sup>1</sup>. Además de los vendedores esporádicos o flotantes que no están registrados porque siempre están en movimiento, pues ofrecen sus productos deambulando por los diferentes lugares de la plaza.

19

<sup>1</sup> Alcaldía de Tunja, Secretaría de Desarrollo, *Archivo plaza del Sur*, 2015.



Foto 1: Plaza de mercado del sur de Tunja.  
Fuente: archivo personal



Mientras tanto, desde el centro en la ciudad de Tunja, desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde (los días hábiles y sábados entre las nueve y una de la tarde)

las bibliotecas Patiño Roselli, Eduardo Torres Quintero y Escolar Juan de Vargas prestan sus servicios - ubicadas al nororiente, suroccidente y al sur respectivamente-, a escasas cinco cuadras de la plaza de Bolívar, lugar considerado el centro de la ciudad.

La Patiño Roselli<sup>2</sup>, ofrece la posibilidad de afiliarse pagando un rubro considerable o alto para tener acceso a ciertos beneficios y restricciones según la categoría a la que se inscriba el interesado; también hay talleres de lectura para niños en la sala infantil, además hay préstamo de material didáctico de «Cajas Viajeras». La segunda, pertenece a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas (RNBP), la cual permite la afiliación gratuita, los niños pueden ingresar, pero con guías para actividades, como recorridos programados. La última, hace parte de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, en su página oficial dice: «Pueden acceder al préstamo de los recursos bibliográficos o la consulta en sala los usuarios de la comunidad universitaria acreditados con carné vigente»<sup>3</sup>. Es decir, que si no eres de la UPTC tan solo puedes hacer consultas, mas no préstamos externos.

En sí las tres desarrollan ejercicios interinstitucionales con programas de promoción, recorridos, acceso o préstamos del material para facilitar su material bibliográfico. No obstante, es notoria la falta de acciones de promoción y animación de lectura que reconfiguren su trabajo, pues la democratización de la lectura en el caso específico de la ciudad de Tunja responde a dinámicas centralizadas. El trabajo de promoción y animación hecho por las bibliotecas representa alcances y dimensiones de impacto social con un sector de la sociedad tunjana. Sin embargo, los parámetros bajo los que funcionan esas entidades no responden a proyectos institucionales, donde se equilibre la balanza entre la educación formal y la educación no formal para acceder a la lectura como un derecho de cualquier comunidad como la plaza. Antes de continuar, agradezco a la comunidad de la plaza de mercado del sur de Tunja, que hizo posible la construcción del presente artículo, por compartir conmigo sus saberes y experiencias en torno a sus prácticas lectoras a través de sus fragmentos de historias de vida; y a todas las personas que participaron directa o indirectamente en el desarrollo de la investigación, por cierto, una lista de largo aliento.

## Desde la periferia: «Centro de socialización y sana convivencia»

*Hay diferentes maneras de estar en los lugares,  
distintas formas de habitarlos y de entender cómo ellos nos habitan».*

Catalina Cortés Severino

Dentro de la plaza existe el salón, oficialmente llamado *Centro de socialización y sana convivencia*, las instalaciones del lugar quedan dentro de la misma plaza, ubicado en el segundo piso del pabellón de las Hierbas. Allí se desarrolló un trabajo de campo con niños que iban regularmente los días martes por la

<sup>2</sup> Red Cultural del Banco de la República, *Asociación*, 2018. [En línea]. [junio 28 de 2018] Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/servicios/asociacion>

<sup>3</sup> Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, *Sistema de Bibliotecas UPTC, Listado de Bibliotecas UPTC*. [En línea]. [18 julio de 2016]. Disponible en [http://www.uptc.edu.co/servicios/sistema\\_bibliotecas/bibliotecas/bpubjuav](http://www.uptc.edu.co/servicios/sistema_bibliotecas/bibliotecas/bpubjuav)



tarde a las instalaciones o a las afueras de estas, pues el salón ha sido cerrado en repetidas ocasiones por falta de compromiso político y administrativo por parte de la secretaría de desarrollo de Tunja. El trabajo fue orientado por el interrogante: ¿cómo promover la lectura considerando las condiciones sociales, económicas y culturales de la comunidad que trabaja en la plaza de mercado del sur de Tunja?



Foto 2 y 3: Centro de Socialización y sana convivencia dentro y fuera de las instalaciones.

Fuente: Archivo personal.

Las edades de los niños estaba entre los cuatro y once años, estudiaban en colegios públicos de la ciudad, estaban entre preescolar y sexto de bachillerato, allí se compartió la lectura representada, íntima, autónoma y colectiva con literatura para «primeros lectores», especialmente, el libro álbum, producto de pruebas piloto previas. Se hicieron entrevistas semiestructuradas a algunos de los familiares del grupo focal de niños, indagando por sus prácticas lectoras en los contextos escolares, familiares y sociales, además de su trabajo de mediación de la lectura con sus pequeños con el ánimo de tener un diagnóstico como punto de partida para mediar la lectura con el grupo focal. Lo anterior teniendo en cuenta que: La lectura no constituye un dato de la condición social: «Responde a las complejas circunvoluciones de la biografía socioeducativa, socioprofesional y familiar. Por tanto entendemos por “escenario de lectura”, el conjunto de las condiciones sociales producto de la historia familiar, socioprofesional y educativa de los lectores»<sup>4</sup>.

Por otro lado, después de establecer charlas, acercamientos y encuentros con los niños y niñas en el salón y en la plaza durante los viernes de mercado mayor y los martes, se implementó una encuesta, la cual indagaba sobre los libros que habían leído del salón, en la escuela y en el hogar con el ánimo de saber sobre sus prácticas lectoras y preferencias. Los pequeños encuestados fueron once: cinco niñas y seis niños entre siete y once años de edad, escolarizados entre primero y sexto de bachillerato. La mayoría dio muestra del conocimiento y preferencia por los cuentos clásicos de la literatura, gusto por los libros ilustrados como *Winnie Pooh* y *Yakarí* (material del salón); cuentos clásicos que habían conocido en la escuela o a través de la televisión, como *Capercita roja*, *Los tres cerditos* y *Cenicienta*, poco en relación con su hogar.

El *Centro de socialización y sana convivencia* nació a mediados de 2012 a partir de la creación de Corpaboy, Corporación de Abastos de Boyacá: «[...] era un proyecto participativo, [para] que los mismos

<sup>4</sup> Joëlle Bahloul, *Lecturas precarias. Estudio sociológico sobre los ‘poco lectores’*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2013, 22-23.



comerciantes se auto-administraran». El *Centro* sirvió como un espacio donde: «Se hacían capacitaciones para comerciantes, auxiliares de carga, para la comunidad en general, a cerca de manipulación de alimentos, talleres educativos, talleres sobre manualidades, en general para la comunidad, incluidos los niños»<sup>5</sup>. Lo anterior se consolidó como un trabajo comunitario que iba de la mano con Corpaboy. El espacio nace porque «Los niños durmiendo[dormían] a la madrugada debajo de los guacales [cajas de madera], [los niños] tienen que estar con los papás o que cuando llegan del colegio necesitan[b] un espacio para estudiar y allá [en los puestos de venta] les hacen[ían] sus mesitas improvisadas con los guacales y los niños estudian[ban] allá»<sup>6</sup>.

Empero, a mediados de 2014 la Corporación fue intervenida por la Alcaldía municipal debido a que: «Se dejó ahí [...] sin ningún tipo de control y eso trajo una cantidad de líos jurídicos de casi mil millones de procesos en demandas laborales»<sup>7</sup>. Desde ese entonces el *Centro* está a cargo de la Secretaría de Desarrollo de la Alcaldía. Este funciona de martes a viernes entre las 8 a.m. y las 5:00 p.m. aproximadamente, con receso de dos horas al medio día (Alcaldía de Tunja, Secretaría de Desarrollo, 2015).

El salón estaba abierto para los niños que desearan asistir al lugar por su propia cuenta o con consentimiento de sus familiares, la regularidad de asistencia variaba. Los viernes durante las dos jornadas, en ocasiones, iban unos setenta niños entre las edades de cuatro a doce años. Esas condiciones dificultaban el proceso de integración y desarrollo de las actividades planteadas por la persona encargada del lugar, pues ese día consistía en «Actividades Lúdico-pedagógicas», los demás días eran de «refuerzo de tareas y manualidades, [...] orientadas por profesionales y practicantes de instituciones que se han[bían] vinculado a este proceso»<sup>8</sup>. Eran estudiantes en formación de la UPTC y de la Juan de Castellanos que hacían sus prácticas profesionales desde las carreras de psicología y trabajo social respectivamente. Los viernes, a pesar de que en ocasiones iban cuatro practicantes por unos 40 minutos, no podían implementar los talleres, pues la heterogeneidad en edades y convivencia dificultaban el proceso.

De acuerdo con esto, es menester hacer trabajos que amplíen y fundamenten la concepción de ese tipo de establecimientos institucionales para que no se limiten, como el *Centro*, a solo apoyar los deberes escolares. Por ello se desarrolló un trabajo de promoción y animación de la lectura de la literatura como alternativa que posibilitara otras formas de encuentro a través de los libros, el juego y la mediación del material bibliográfico como espacio de reflexión teórico-práctica desde el quehacer pedagógico popular para la formación social, académica, individual y colectiva de los niños de la plaza. Puesto que, es preciso respaldar la promoción y animación de la lectura literaria en espacios no formales de educación, pues el trabajo desde la educación formal no es suficiente, por esto se tienen que gestionar programas que complementen y fortalezcan la lectura como eje para la formación y transformación de la vida cotidiana y académica de los niños como una práctica cultural.

En cambio, los martes y jueves (también días de mercado), los niños iban regularmente, pues sus familiares son trabajadores de la plaza, que están en locales, puestos improvisados o tienen algún negocio cerca. Su asistencia era en la jornada contraria a sus estudios formales en la escuela. En sí, en la mayoría de ocasiones el lugar representaba un espacio de encuentro y juego para los niños, aunque había momentos continuos de tensión, pues los niveles de respeto, tolerancia y convivencia eran difíciles. Los chicos se peleaban mucho, bajo una lógica de «ojo por ojo, diente por diente». Si algún niño era maltratado, él podría responder con igual o mayor fuerza de la que fue agredido verbal o físicamente. «Un niño le pegan y el niño rebota con el triple, la cantidad de groserías y el manejo antiafectivo que hay es impresionante. [...] Usted va con un niño de esos [...] y pídale que [se] abraza[n] entre ellos mismos y es casi imposible»<sup>9</sup>.

<sup>5</sup> Johana Jiménez, *Entrevista*, 04 de octubre de 2016.

<sup>6</sup> *Ibíd.*

<sup>7</sup> *Ibíd.*

<sup>8</sup> Alcaldía de Tunja, Secretaría de Desarrollo, *op. cit.*

<sup>9</sup> Jiménez, *op. cit.*



De acuerdo con lo que estipula el documento oficial del programa se nombran dos elementos centrales: alejar a los niños «del trabajo infantil y el maltrato»<sup>10</sup>. Para las comunidades de carácter rural, como lo es el caso de la mayoría de integrantes de la plaza, el apoyo de los niños con los quehaceres de los adultos, como trabajar, tiene un sentido educativo que ha sido inculcado generacionalmente, hace parte de su formación, pues el trabajo es visto como un elemento que educa integralmente a los niños. Pedagógicamente el hecho de que los pequeños ayuden a sus familiares en la plaza son saberes enriquecedores para su vida y el ámbito escolar; esas prácticas potencian habilidades matemáticas; aprenden a reconocer y comprender, por ejemplo, con el tacto o la observación los niveles de maduración de los alimentos y saber qué puede estar en buen estado o en proceso de descomposición; desarrollan competencias comunicativas al relacionarse constantemente con personas de diferentes edades al ofrecer sus productos, entre otras «La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra»<sup>11</sup>. A través de esas prácticas se potencian habilidades, sentires y saberes que la escuela formal ha hecho a un lado por priorizar contenidos y temas preelaborados ajenos, en la mayoría de los casos, a sus contextos socioculturales.

Desde el proceso de consolidación del *Centro* cabe tener en cuenta que nace como una idea que demanda atención y compromiso de los implicados. Toda propuesta de trabajo social presenta riesgos; uno de ellos es el cambio de administración municipal, porque nadie va a adaptar ni adoptar el trabajo – en el peor de los casos- de gobiernos anteriores; aspecto notorio en el breve trayecto del trabajo desarrollado en el *Centro*; esto se debe a que no hay una continuidad o un empalme entre cada trabajadora social que ha compartido con los niños.

Por esto, infortunadamente, el ejercicio social termina siendo asistencialista y paternalista, puesto que se asume un papel mesiánico que escasamente mitiga el «problema» brindándole a los pequeños un espacio donde «hagan» sus deberes escolares; no va más allá, pues se termina interviniendo la comunidad sin antes reconocer sus particularidades socioculturales en relación con el trabajo infantil. Consideremos que «Un desvelamiento de la realidad que no esté orientado en el sentido de una acción política sobre esa realidad, bien definida y clara, no tiene sentido»<sup>12</sup>.

### Precaución: «Mantener los libros fuera del alcance de los niños»

Es claro que no basta con la donación de libros y un espacio adecuado para la lectura; se requieren procesos de evaluación y estrategias que propicien vínculos afectivos y de sentido de pertenencia entre el contexto sociocultural, la comunidad, la biblioteca y sus prácticas lectoras. Por tanto, el mediador de la lectura debe: «Tener el suficiente conocimiento de los materiales de lectura que le permita orientar la selección de acuerdo con la población y con la actividad desarrollada»<sup>13</sup>.

En el *Centro de socialización y sana convivencia* hay un compendio de libros que al parecer fueron donados por personas que vieron con la propuesta caminos que beneficiaban a la comunidad, aunque la donación de los mismos en su mayoría no fue la mejor. Algunos de los libros que hay son la *Enciclopedia Práctica Jackson* hace un recorrido por las diferentes disciplinas del saber, editada en 1963. También está el libro *Historia de Colombia* del año 1952. Está la revista *Cultura* de la Secretaría de Educación de Boyacá, sus ediciones están entre los años 1959 a 1964.

<sup>10</sup> Alcaldía de Tunja, Secretaría de Desarrollo, *op. cit.*

<sup>11</sup> Paulo Freire, *La importancia de leer y el proceso de liberación*, México: Andrómeda s. a., 1987, 94.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, 32.

<sup>13</sup> Beatriz Helena Robledo, *El arte de la mediación. Espacios y estrategias para la promoción de lectura*, Bogotá: Norma, 2010, 37.



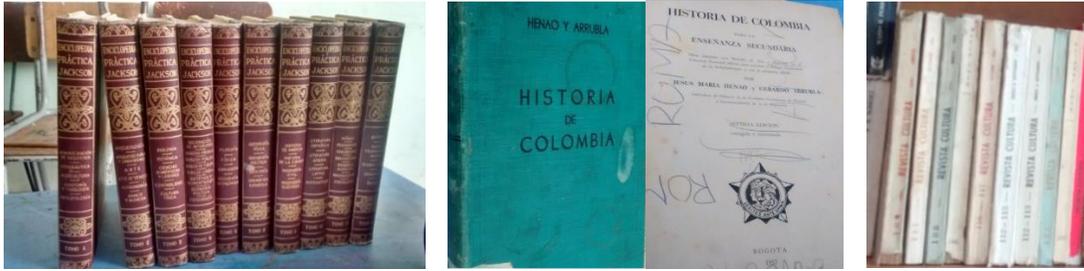


Foto 4: Enciclopedia Práctica Jackson; porta y portadilla de *Historia de Colombia*; ejemplares de *Revista Cultural*.  
Fuente: Archivo personal.

También hay textos regionales, de filosofía, de zoología, de historia, de teología, de educación, de psicología, de pedagogía, entre otros. La mayoría de ediciones de los libros oscilan entre la década de los treinta y los ochentas; hay tres libros de la década del 90. La mayoría de material está en proceso de descomposición por su color y olor, especialmente las enciclopedias y las revistas; hay ediciones de baja frecuencia de publicación y divulgación, como las regionales.

Mas, hay algunos libros álbum *Yakari*, 1980; *Cuenta cuentos, una colección de cuentos para mirar, leer y escuchar*, 1984; *El hombrecito vestido de gris y otros cuentos*, 1988; *Biblioteca fantástica*, contiene cuentos clásicos como, *La sirenita o Alicia en el país de las maravillas* 1991; *Tesoros escondidos*, corresponde a pasajes bíblicos 1995; *La magia de la plastilina*, 1996; *Mi jardín*, 1997; colección *Las aventuras de Winnie Pooh* 1999, reconocido por los niños y motivador para ellos, pues algunos disfrutaban de sus historias cuando se les hacía lectura en voz alta; Colección de El Tiempo con títulos como *Aladino y la lámpara maravillosa* 2002; *los siete mejores cuentos árabes*; *Cenicienta* del mismo año 2003.

De acuerdo con lo anterior, es de gran importancia tener criterios a la hora de seleccionar los libros para dotar cualquier biblioteca, considerando las experiencias de la población. Con esto no quiero decir que los libros antiguos no tengan ningún uso, pues es útil reconocer los avances en edición, publicación y contenidos de décadas atrás. Empero, ese material no responde al contexto ni a los intereses de la comunidad de la plaza.

## Educación Popular

A partir del trabajo de campo en relación con las prácticas lectoras del grupo focal de niños y adultos de la plaza de mercado consideré la Educación Popular es la perspectiva teórico-práctica más pertinente para ejercer mi trabajo como pedagogo y mediador de la lectura. En primera medida, por las experiencias de promoción de lectura exploradas y analizadas que tienen la EP como fundamento para su ejercicio pedagógico, por ejemplo, el Colectivo de Mujeres de Matagalpa, más adelante se expondrá. Sumado a ello, debido a que la EP incide en los ámbitos formales e informales de la educación; se ejerce tanto desde las prácticas pedagógicas macro estructurales (políticas educativas) como micro estructurales (prácticas pedagógicas).

Las experiencias lectoras desde las microestructuras son modos significativos que contribuyen para la reflexión y práctica educativa tanto en el ámbito formal como informal, microestructural y macro estructural de la educación. Así, la investigación que se desarrolló fue una experiencia pedagógica micro llevada a cabo en el ámbito informal educativo de la plaza, implementada desde abajo para pensarse y construir -desde las prácticas pedagógicas informales- políticas públicas a partir de las experiencias lectoras del grupo focal y las experiencias descritas sobre bibliotecas populares. Contrario a lo que usualmente sucede, que desde las institucionales de carácter gubernamental o no, generalmente, imponen el «capital cultural» (Bourdieu, 1979)<sup>14</sup> que ha sido legitimado. Además, de que llevan preelaboradas las

<sup>14</sup> Pierre Bourdieu, *Los Tres Estados del Capital Cultural*, en *Sociológica*, UAM- Azcapotzalco, México, 5, 11. Tomado de *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 30 de noviembre de 1979. Traducción de Mónica Landesmann.

propuestas, en la mayoría de ocasiones, sin antes indagar por los aspectos socioculturales de las comunidades, por ejemplo, sus prácticas lectoras.

La Educación Popular diacrónicamente ha tomado tres sentidos: Primero, desde la antropología «como proceso de reproducción de los saberes de las comunidades populares»; un ejemplo, es la transmisión de saberes y prácticas tradicionales de adultos a los menores; segundo, desde el marco institucional «como democratización del saber escolar», o sea, que las comunidades menos favorecidas o marginales tuvieran acceso a la educación formal, como una política gubernamental; tercero, «como trabajo de liberación a través de la educación»; en este caso la EP es ejercida y pensada desde dimensiones más amplias, desde las mismas bases populares, como posibilidad de organización social para luchar en favor de sus derechos. En este punto la reivindicación no se encamina únicamente a aspectos educativos sino políticos y culturales de los sujetos. (Brandão, 2006)<sup>15</sup>.

Los tres conceptos de la EP, en relación con el trabajo etnográfico desarrollado con el grupo focal, toma sentido porque se abordaron las perspectivas educativas de la reproducción de las prácticas lectoras como un saber de la comunidad que ha sido «transmitido» generacional y culturalmente. El trabajo también reflexiona en torno a la importancia de democratizar el conocimiento, en este caso el acceso a la lectura teniendo en cuenta las relaciones y trayectorias biográficas íntimas y colectivas con esa práctica cultural, como una acción política posibilitadora de reflexión y práctica pedagógica popular construida con los niños y adultos por su cooperación a través de las entrevistas y los ejercicios de lectura desarrollados con estos; a su vez, el diálogo con los niños y los adultos sobre la importancia de apropiarse del *Centro de socialización y sana convivencia*, especialmente, para que el espacio tenga continuidad regular y no dependa de terceros, como las administraciones de turno.

Ahora bien, Lucio<sup>16</sup> dice que la educación, desde un sentido amplio, se refiere a las prácticas sociales permeadas por intenciones que buscan incidir en la formación de sujetos para inculcar comportamientos, valores y destrezas que están ligadas a la visión de mundo de sus actores (2010). Un ejemplo, es que los adultos inculcan a los niños y niñas de la plaza, desde sus núcleos familiares, la necesidad e importancia del trabajo, como parte de sus saberes y principios de su formación para la vida; o el factor indispensable que implica estudiar en los espacios formales de la escuela para mejorar sus condiciones socioeconómicas y culturales en relación con sus generaciones anteriores que no tuvieron esa posibilidad. La educación responde a ejercicios empíricos, del diario vivir, de un sentido común que han desarrollado las comunidades a partir de sus experiencias «transmitidas» de generación en generación. Un ejemplo, de ello son los niveles de importancia que toman las prácticas lecturas del grupo focal según sus historias de vida.

«Existe un saber implícito, no tematizado, en la práctica educativa de todos los pueblos, que forma parte de su acervo cultural, y que puede llamarse "saber educar". En la medida en que este saber se tematiza y se hace explícito, aparece la pedagogía» (Lucio, 2010)<sup>17</sup>. Así la pedagogía como disciplina toma sentido cuando cuestiona o aborda los temas relacionados con las prácticas educativas para reflexionar a partir de la praxis: El cómo se educa (metodología), el para qué se educa (intencionalidades), por qué se educa (sentidos), a quiénes se educa (sujetos educativos); el dónde (ámbitos) y por el qué se educa (contenidos). La pedagogía se ha encargado de registrar o sistematizar ese saber, principalmente desde el campo de los centros educativos formales (Lucio, 2010; Torres, 2013)<sup>18</sup>.

«La reflexión crítica sobre la práctica se torna una exigencia de la relación Teoría/Práctica sin la cual la teoría puede convertirse en palabrería y la práctica en activismo» (Freire, 1997)<sup>19</sup>. En ese sentido, la Educación Popular está permeada de perspectivas constructoras de criterios, horizontes prácticos y teóricos en las experiencias pedagógicas no formales que es igualmente indispensable para la educación

<sup>15</sup> Carlos Rodrigues Brandão, *O que é a educação popular?* Sao Paulo: Editora brasiliense, 2006.

<sup>16</sup> Ricardo Lucio, *La construcción del saber y del saber hacer*, Revista Educación y Pedagogía, 4, 8-9, 2010.

<sup>17</sup> *Ibid.*, 40.

<sup>18</sup> Alfonso Torres Carrillo, *La educación popular como práctica política y pedagógica emancipadora*. En D. Streck, & M. T. Esteban, *Educación popular lugar de construcción social colectiva*. Petrópolis: Vozes, 2013.

<sup>19</sup> Paulo Freire, *Pedagogía de la autonomía*, México: Siglo Veintiuno, 1997, 24.



formal, por ejemplo, para la construcción de políticas públicas de lectura. «Potenciar el carácter emancipador de la educación popular desde las prácticas pedagógicas no consiste en divulgar contenidos críticos, sino de incorporar estrategias y criterios para la formación de pensamiento y subjetividades críticas y emancipadoras» (Torres, 2013)<sup>20</sup>.

Sin una red de organización social y un grupo interdisciplinar para llevar a cabo prácticas de Pedagogía Popular, difícilmente se va a superar el nivel descriptivo de las experiencias pedagógicas. No obstante, el trabajo investigativo desarrollado es un precedente para construir un camino para afrontar aciertos, desaciertos e incertidumbres que se pueden materializar no solo con reflexiones críticas escritas, porque el papel aguanta todo, sino con estrategias y compromiso permeado por pedagógica crítica. En sí, el acto educativo es un acto político, por ello implica tener en cuenta las dimensiones sociales, económicas, culturales y políticas de las comunidades para ejercer la EP como puntos de partida que abren camino al diálogo, a la confianza y a la cooperación entre educandos y educados, siempre cuando estemos dispuestos a asumir el reto de comprender al otro y lograr que el otro de la misma manera lo haga. Con esto no quiero decir que eso es la última palabra «El error en verdad no es tener un cierto punto de vista, sino hacerlo absoluto y desconocer que aun desde el acierto de su punto de vista es posible que la razón ética no esté siempre con él» (Freire, 1997)<sup>21</sup>.

## Desde otras plazas de mercado

La fundación *Fundalectura* apoya, diseña y ejecuta proyectos en comunidades o espacios no formales de educación. Por ello desarrolló el proyecto *Puesto de lectura en plazas de mercado*, que tuvo como objetivo: «Mejorar los comportamientos lectores de los comerciantes, sus familias y población aledaña a la[s] plazas de mercado»; su propuesta consistía en: «La instalación de la infraestructura, Puesto de Lectura, con una colección de más de 250 títulos y con el acompañamiento de un promotor de lectura que dinamiza actividades de animación a la lectura»<sup>22</sup>.

A su vez, *Fundalectura*<sup>23</sup> fortalece su trabajo haciendo alianzas con otras entidades como el Instituto Para la Economía Social, IPES, por ejemplo, entre enero 2012 y febrero 2013, según el informe de ese acuerdo, hubo un proceso de capacitación a promotores, la puesta en práctica de talleres de formación para los lectores y la divulgación de la misma para que las personas de las plazas de mercado distritales de Bogotá acudieran al desarrollo del programa que tuvo como nombre «Libro al viento», implementado en nueve puestos durante el periodo del convenio. No obstante, «Actualmente este proyecto se encuentra inactivo»<sup>24</sup>.

Se destacan las iniciativas para la promoción de la lectura en las plazas de mercado del contexto capitalino, pues el poseer los recursos económicos, el material bibliográfico y los promotores a través de esas alianzas institucionales permiten tener un bagaje práctico de promoción de lectura desde una perspectiva informal de la educación.

*Alerta en mi corazón el mercado que me vio crecer,  
cae poco a poco, con crueldad mi vida corre aquí no puedo dejarlo ir».*  
Poema de un niño de la plaza La Merced (Ciudad de México).

Desde 2010 el *Centro Transdisciplinario Poesía y Trayecto A. C.* trabaja a través de poesía en voz alta, artes escénicas y performance, especialmente en espacios públicos. Uno de sus proyectos en marcha es:

<sup>20</sup> Alfonso Torres Carrillo, op. cit.,

<sup>21</sup> Paulo Freire, op. cit., 16.

<sup>22</sup> Fundalectura, *Plazas de mercado*. [En línea]. [Agosto 15 de 2017]. Disponible en: <http://www.fundalectura.org/?module=proyecto&ms=39>

<sup>23</sup> Fundalectura, *Convenio 1510 de 2011- Celebrado entre el Instituto para la Economía Social -IPES- y fundalectura*, Bogotá, 2013.

<sup>24</sup> Fundalectura, *Espacios de lectura no convencionales. Plazas de mercado*. [En línea], [28 de mayo de 2018]. Disponible en: <http://fundalectura.org/proyectos/proyectos-en-curso/espacios-de-lectura-no-convencionales/>



«Palabras poderosas: vidas hermosas», desarrollado en la plaza de mercado la Merced [Ciudad de México]». La comunidad es de clase trabajadora, sus hijos desde sus primeros años de vida frecuentan el lugar metidos en cajas de la mercancía, mientras crecen en torno de todo el bagaje cultural de las personas que los rodean, son extrovertidos por la riqueza de tradición oral del lugar y la experiencia que implica para los pequeños crecer en la plaza (Centro Transdisciplinario Poesía y Trayecto A. C., 2017).

El trabajo va orientado a los consumidores, los vendedores y a los hijos de los mismos; el proyecto se centra en el fomento de la lectura y la escritura; estas prácticas sociales son abordadas con el apoyo y desarrollo de diferentes áreas del conocimiento, donde participan la poetisa Cynthia Franco y el poeta Karlos Atl. Este trabajo posee un diablito multifuncional que «Lleva una caravana de libros por [...] la Merced. Se convierte en mesa, stand y galería, que servirá para [...] la impartición de talleres, la presentación de espectáculos, la publicación de material impreso y la puesta en marcha de una biblioteca ambulante»<sup>25</sup>.

Dentro de las actividades implementadas, uno de los alcances más importantes es la publicación del libro «¡Lleve sus poemas por kilo y calentitos!», obra compuesta de poemas tejidos por los niños (entre los siete y catorce años) de la plaza la Merced. Los trabajos son el resultado del «Taller de Poesía en Voz Alta & Escritura Creativa [que] se desarrolló a partir de procesos totalmente lúdicos que incluyeron dinámicas de poesía sonora, poesía visual, escritura creativa, collage, oralidad y polipoesía»<sup>26</sup>.

El contraste entre estas dos experiencias, en las plazas de Bogotá y el trabajo en la plaza de mercado la Merced: La primera ha hecho un trabajo comunitario a pesar de su falta de frecuencia regular en cuestiones de promoción y animación de la lectura y del cierre del trabajo en las plazas, debido a ello, se convierte en un trabajo pasajero donde la falta de presupuestos a alianzas, terminan en los anaqueles los informes. Sin embargo, ha sido un trabajo democrático para que la lectura deje de ser, exclusivamente, de los establecimientos formales como la escuela y la biblioteca; también es importante su gestión en promoción de la lectura porque es macroestructural, ya que tiene que ver con políticas públicas gubernamentales que planifican, ejecutan y evalúan programas de promoción para generar las condiciones que faciliten el acceso y democratización de la información, por ejemplo, con planes nacionales de lectura como «Libro al viento» apoyado por Fundalectura. «La promoción de la lectura es, en sí misma, la macroacción con la cual un país, una comunidad, una institución o un individuo contribuye a formar una sociedad lectora»<sup>27</sup>.

La segunda experiencia representa un trabajo que aborda tanto la lectura como la escritura, ha sido constante desde que surge la iniciativa, es evidente la exploración por comprender la comunidad socioculturalmente para su intervención, pues describen sus características y experiencias. Además, cabe resaltar la importancia y el sentido que toma el proyecto a través de «La caravana del diablo» como un elemento que transforma el sentido de la biblioteca, pues deja de ser un claustro estático en determinado lugar, pues se traslada con una perspectiva itinerante, donde el proyecto de La Merced está vivo, se mueve, tiene una identidad por su nombre, está cargada de sentires y saberes a través de los libros, los niños y los mediadores del proyecto.

## En movimiento

Desde el ámbito departamental, uno de los proyectos de Boyacá es *La carreta biblioteca*, que nació en el municipio de Ramiriquí; es itinerante con forma de casa hecha de madera, para que los niños se diviertan con la literatura y otras actividades, pues cuenta con material bibliográfico, lápices de colores, temperas, hojas, crayolas, entre otros. Tiene incidencia en otros municipios, pues se desplaza periódicamente para compartir la literatura en diversos lugares, con otros niños y otros mundos. La idea

<sup>25</sup> Centro Transdisciplinario Poesía y Trayecto A. C., *La caravana del diablo*. [En línea]. [21 de febrero de 2017]. Disponible en: <http://www.poesiaytrayecto.com/p/la-caravana-del-diablo.html>

<sup>26</sup> Poesía y Trayecto, *Lleve sus poemas x kilo y calentitos: niñ@s poetas del barrio y mercado de la merced*, México: Colección Palabras Poderosas: Vidas Hermosas, 2014, 5.

<sup>27</sup> Luis Bernardo Yepes Osorio, *La promoción de la lectura: Conceptos, materiales y autores*, Medellín: Comfenaldo, 2004, 24.



surge por la necesidad de compartir el saber de los libros con los pequeños menos favorecidos de las escuelas rurales del departamento, por la ausencia de voluntad estatal en cuanto a la democratización del conocimiento, por lo menos, en primera instancia, a través del fortalecimiento de las bibliotecas escolares y municipales. Abdías Vargas, uno de los creadores del proyecto, dice que el objetivo de La carreta es: «Acercar los libros, la palabra y la memoria a los primeros lectores y a toda la familia, para generar pensamiento colectivo y solidario de igualdad. Buscamos identidad e independencia, autonomía y calidad de vida»<sup>28</sup>.

Además de lo anterior, *La Carreta* tiene como eje la literatura, como arte propiciador de intercambio de saberes que posibilita el encuentro y el diálogo con el otro: «Sobre mí cargo historias, cuentos, leyendas, coplas, cantas, colores, sabores, saberes y ganas de seguir creciendo mediante el trueque de conocimientos que tiene sumercé, en junta con sus amigos y familiares». Lo anterior es desarrollado a través de estrategias pedagógicas con el uso de nuevas tecnologías, presentaciones teatrales, animación de la lectura, intervenciones musicales, entre otras, con el fin de «contribuir a la recuperación de nuestra memoria y a la construcción de sociedades más igualitarias, justas, autónomas y felices»<sup>29</sup>. (I. letra, 2017).

El proyecto tiene unos fines sociales y comunitarios para el mejoramiento de la calidad de vida de quienes son partícipes del mismo. Los niños y la literatura son los protagonistas en todas sus manifestaciones –los cuentos, las leyendas, las coplas, las retahílas- y, especialmente, la literatura oral, como potenciadoras de sensibilidad y participación por parte de los niños.

*La Carreta Biblioteca* desde su quehacer desarrolla un trabajo que responde a las condiciones de la comunidad, ya que aprovecha la riqueza oral, como una manera de leer y comprender el contexto boyacense de las zonas rurales, cargadas de saberes culturales valiosos ancestralmente: «Esta consideración de la lectura como práctica cultural y social es la que permite pensar la labor de promoción de la lectura como una acción que se resuelve tanto en el terreno de lo social y cultural como en el terreno de lo privado»<sup>30</sup>.

En este mismo sentido, *Bibliomula* es un proyecto desarrollado en el estado de Mérida (Venezuela) con el apoyo de la Universidad del Valle del Momboy (UVM). Las comunidades beneficiadas son los estudiantes de tres escuelas primarias: Los Corrales, Gavidía y Micarache, ubicadas en el páramo andino de ese estado. El trabajo tiene como objetivo: «Promocionar, fortalecer y fomentar la lectura y escritura en los niños y docentes, a través de visitas semanales donde se realizan actividades de cuenta cuentos, todos encaminados a la animación de la lectura» (Bibliomula, 2017)<sup>31</sup>. Además, se proyecta a «Realizar un taller mensual de formación en contenidos y estrategias de lectura y escritura» (Bibliomula, 2017). La capacitación en prácticas lectoras no va dirigida únicamente para los pequeños, sino para los docentes que también están en procesos de formación constante por el público infantil al que se ven enfrentados a nuevos retos según los contextos escolares.

*Bibliomula* tiene a «Estrella», nombre de la mula que transporta los libros, considerado como «Un instrumento de sinergia entre el desarrollo de una tecnología social, el ambiente y los sentimientos inherentes del corazón y del alma de las comunidades»<sup>32</sup>. Una experiencia similar se desarrolla en Colombia, «Alfa» y «Beto», son el burro y la burra que día tras día con la guía de su jinete, el profesor Luis Humberto Soriano Bohórquez, se desplaza a zonas rurales con los libros del corregimiento La Gloria, departamento del Magdalena. Ese proyecto de lectura y escritura es promovido por la *Fundación Biblioburro* y busca alfabetizar a los niños de las zonas rurales de ese lugar, pues por la ausencia del Estado, en la zona hay carencia de escuelas, de profesores y de bibliotecas.

<sup>28</sup> El Espectador, *Abdías Vargas y su «Carreta biblioteca»*. [En línea]. [26 de enero de 2017]. Disponible en: <http://www.elespectador.com/entrenamiento/unchatcon/abdias-vargas-y-su-carreta-biblioteca-articulo-483878>

<sup>29</sup> I.letrada, *La carreta biblioteca*. [En línea]. [27 de enero de 2017] Disponible en: [http://i.letrada.co/n6/la\\_red.html](http://i.letrada.co/n6/la_red.html)

<sup>30</sup> Robledo, *op. cit.* 124.

<sup>31</sup> Bibliomula, *Proyecto bibliomulas en Mérida*. [En línea]. [20 de febrero de 2017]. Disponible en: <http://bibliomulamerida.blogspot.com.br/p/amigos-queremos-invitarlos-que-hagan.html>

Agradezco a Esperanza Ruge por facilitarme la información sobre Bibliomula, una de las promotoras de este proyecto.

<sup>32</sup> *Ibid.*



Uno de los trabajos de Luis ha sido capacitar indígenas Kogui, Arahua y Wiwa, que ha tenido como resultado «16 bibliotecas itinerantes que cubren toda la Sierra Nevada, desde el pie del mar hasta Ciudad Perdida; y desde La Guajira a lo largo del Magdalena hasta el Cesar»<sup>33</sup>. El trabajo está en manos de mujeres indígenas como las contribuyentes y coordinadoras para que el trabajo con sus críos y sus escuelas rurales tengan acceso a los libros.

Los niños de la plaza de mercado del sur de Tunja se motivaron a tocar, a observar, a abrir, a saltarse las hojas como un saltimbanqui al ver el material bibliográfico de las *Cajas Viajeras* de la biblioteca Patiño Roselli; les pareció curioso ver los libros dentro de las maletas, sacarlos, ordenarlos, tirarlos como si fueran mercancía de la plaza, fue de su encanto verlos con ilustraciones, texturas, forma, tamaños diferentes.

A simple vista «Estrella», «Alfa» y «Beto» son animales aprovechados en primera instancia de acuerdo con el contexto topográfico de los lugares a donde se desplazan los promotores, libros y los animales. Cabe resaltar que, el aspecto externo y visual de cualquier establecimiento bibliográfico debe motivar, invitar, provocar a sus lectores para acercarse a los libros, más aún si el establecimiento está vivo, como «Estrella», «Alfa» y «Beto».

Igualmente sucede con *La Carreta Biblioteca*, pues su diseño es acogedor y atractivo porque está hecho de madera y tiene forma de casa de campo, tiene varias ventanas para visibilizar los libros desde diferentes ángulos. Por ello, surgen interrogantes como: ¿cuál sería la forma, el tamaño, el color del establecimiento donde se mediaría la lectura y la escritura?, ¿la biblioteca debería ser estática, itinerante o ambulante?, ¿podría ser una herramienta, un animal, un alimento común o particular de la plaza del sur de Tunja?, ¿cómo hacer que sea una sinergia entre lo rural y lo urbano, características socioculturales de la comunidad de la plaza?

## Desde otros lugares

En primera instancia está la *Biblioteca Comunitaria Los Arrayanes*, de Pasto (Nariño); se fundó en el seno de la comunidad frente a la necesidad de tener un espacio que ayude al acceso a uno de los elementos primordiales en el ámbito escolar: el libro. «El sueño es hacer de esta biblioteca un espacio generador de acciones permanentes de promoción y animación a la lectura. [...] con el deseo de que toda la comunidad tenga acceso a la palabra escrita y que aunque pasen las personas, el proyecto permanezca para bien de muchas generaciones»<sup>34</sup>.

Allí convergen desde bebés hasta adultos mayores, niños escolarizados, personas de veredas aledañas. El proyecto de esta comunidad se visualiza con un trabajo permanente que da continuidad a los procesos de animación y promoción de la lectura, actividades que se desarrollan con el programa «Minga de la palabra»: «busca formar líderes guardianes del entorno y de la vida, además de promover entre los niños, padres de familia y toda la comunidad la apetencia lectora que potencia las competencias necesarias para continuar los estudios regulares dentro del sistema educativo»<sup>35</sup> (Colombia aprende, 2012).

La Biblioteca *Mariamulata Lectora* es una iniciativa que desde 2002 ha llevado a cabo prácticas para construir una sociedad más armónica, digna y justa. Corporación Mariamulata está ubicada en Rincon del Mar, un pueblo del departamento de Sucre, lugar azotado por el conflicto armado interno colombiano. Uno de sus estandartes es: «Mariamulata y la lectoescritura es la columna vertebral que nutre todas las prácticas. Se brinda asistencia a usuarios apoyando las tareas escolares y otras investigaciones, a

<sup>33</sup> Colombiano, *La literatura se mueve en burro*. [En línea]. [23 de febrero de 2017]. Disponible en: <http://www.colombia.co/esta-es-colombia/cultura/la-literatura-se-mueve-en-burro/>

<sup>34</sup> Biblioteca comunitaria Los Arrayanes, *La Biblioteca Comunitaria gestora de red social*, citado por Nhora Cárdenas Puyo & Elisabeth Suarique Gutiérrez, Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, 2010, 29.

<sup>35</sup> Colombia aprende, la red del conocimiento, *Pasto educa más*, 2011. [En línea]. [8 de febrero de 2012]. Disponible en: <http://www.colombiaprende.edu.co/html/directivos/1598/article-296643.html>



través de consulta interna. [...] en vacaciones la Biblioteca se concentra en actividades recreativas, realizadas en coordinación con las demás prácticas y proyectos». (Biblioteca Mariamulata, 2015)<sup>36</sup>.

Uno de los trabajos de Mariamulata<sup>37</sup> indispensables para que el proceso perdure es: «Formando formadores»; este consiste en que un grupo de líderes de cada espacio se encarga de compartir sus saberes y sus responsabilidades de tal manera que cuando haya un relevo generacional, este a su vez lleve a cabo la misma dinámica para que así el trabajo prevelesca y se garantice la permanencia de los procesos desde las bases. Esas dos bibliotecas, *los Arrayanes* y *Mariamulata*, con su estrategia de que sus trabajos trasciendan generacionalmente, se proyectan a corto, mediano y largo plazo a mantener sus trabajos comunitarios, también enfatizan en la importancia de apoyar el trabajo académico formal de las personas de la comunidad.

En ese orden de ideas, si la consolidación de una biblioteca de carácter comunitario es comprendida y asumida como parte inherente de sus integrantes, como un espacio vital que les pertenece pueden ser mayores las probabilidades de permanencia del proyecto. Ese aspecto es un elemento trascendental, donde el encuentro a través del diálogo posibilita la reflexión teórica y práctica para superar el ejercicio únicamente, operativo como ha sucedido con el *Centro de socialización y sana convivencia*. Pues una de las razones que ha generado declives ha sido la falta de claridad y diálogo entre las personas que han ido quedando a cargo del salón desde sus orígenes, además de la falta de compromiso político y económico de las administraciones municipales de turno.

Por otro lado, el *Colectivo de Mujeres de Matagalpa -CMM-* (Nicaragua) nace a mediados de los años ochenta en el contexto de la Revolución Popular Sandinista de ese país. Dentro de sus proyectos tiene como fin «promover el desarrollo socio-cultural, aumentando las oportunidades de información y capacidades culturales creativas y transformadoras de las personas, organizaciones y comunidades»<sup>38</sup>. Algunos de sus espacios son: «La biblioteca urbana», «Bibliotecas Comunitarias Rurales», que se apoyan con actividades lúdicas para animar la lectura y formar bibliotecarios. Uno de sus trabajos son: «La alfabetización como un proceso en el cual además de aprender a leer y escribir las mujeres podamos crecer, comunicar y crear a partir de nuestro sentir y de nuestras vivencias. La metodología utilizada en el desarrollo del proceso de alfabetización esta basada en la Educación Participativa Feminista junto con el Método Pablo Freire»<sup>39</sup>.

Una experiencia similar al CMM se realiza desde 1994 en Sao Paulo (Brasil), con la Red de «Bibliotecas Comunitarias», promovida por la *Fundación Fe y Alegría*; su objetivo es: «Contribuir a la transformación social de diferentes sectores de las comunidades de la periferia, mediante la facilitación del acceso y la integración a los bienes culturales de la ciudad»<sup>40</sup>. Este proceso se centra en cuestiones logísticas para que las comunidades tengan los materiales adecuados en sus espacios. La comunidad tiene que asumir un compromiso para que tenga el apoyo logístico y material. Tras esto *Fe y Alegría* facilita los libros para la biblioteca y capacita a los jóvenes voluntarios para que sean mediadores de lectura.

La práctica que destacan los promotores y gestores de estas bibliotecas se concentra en «El arte de contar historias, como elemento fundamental de la cultura popular»<sup>41</sup>. Lo anterior, es otra manera de leer, comprender el mundo, no solamente aprendiendo a decodificar las palabras de algún texto escrito; es un diálogo de saberes a través de la tradición oral que propicia espacios para una construcción de reflexión y conocimiento individual y colectivo.

<sup>36</sup> Biblioteca Mariamulata Lectora, *Quién es quién*. [En línea]. [6 de junio de 2017]. Disponible en: <http://librosvivos.blogspot.com.br/2015/06/biblioteca-mariamulata-lectora.html>

<sup>37</sup> *Ibid.*

<sup>38</sup> Colectivo de Mujeres Matagalpa, *Alfabetización*, 2011. [En línea]. [28 de febrero de 2015]. Disponible en: <http://cmmmatagalpaorg.net/index.php/educacion/alfabetizacion>

<sup>39</sup> *Ibid.*

<sup>40</sup> José Tavares de Barros, *BIBLIOTECAS COMUNITARIAS DE FE Y ALEGRÍA EN SÃO PAULO Una Experiencia de Fe y Alegría en Brasil*, Carrasco, Bibliotecas comunitarias. Santo Domingo, Corripio, 2015, 37.

<sup>41</sup> Fe y Alegría, *La Biblioteca Comunitaria gestora de red social*, citado por Nhora Cárdenas Puyo & Elisabeth Suarique Gutiérrez, Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, 2010.



*Fe y Alegría* tiene en cuenta la evaluación con el fin de: «fortalecer el papel de los mediadores de lectura, como actores sociales en su propia comunidad, y la articulación entre las “Bibliotecas Comunitarias”»<sup>42</sup>. Se plantea la necesidad de que los mediadores de lectura pertenezcan a sus comunidades y la evaluación como generadora de indicadores tanto cualitativos como cuantitativos que produce mejores resultados para que haya coherencia con el contexto de las comunidades. «La evaluación externa indicó también aspectos que deberían ser profundizados o reformulados, tales como la necesidad de una caracterización más clara y homogénea de la propuesta pedagógica del proyecto, la evaluación de los aspectos de movilización de los mediadores y la cuestión de la autonomía de las bibliotecas en su relación con Fe y Alegría»<sup>43</sup>.

En este sentido, hubo un proceso paulatino de transformación y evaluación en replantear cada momento llevado a cabo por los integrantes de las Bibliotecas Comunitarias, pues no basta con tener los recursos económicos e instalar el espacio; por eso se toma como medida tener fundamentación teórica para fortalecer procesos de intervención comunitaria a través de la evaluación interna y externa.

La evaluación es un elemento que se debe tener en cuenta en trabajos para la planeación y la ejecución de proyectos desde diferentes perspectivas: la autoevaluación, la heteroevaluación y la coevaluación comunitaria, sumada la evaluación externa. En resumidas cuentas, las comunidades junto con *Fe y Alegría* reflexionan en torno a su trabajo teórico-práctico que supera los aspectos administrativos y de infraestructura de la biblioteca. Así, esa experiencia permite reflexionar alrededor de la necesidad de que el proceso de consolidación de bibliotecas comunitarias necesitan tener criterios claros y flexibles que ayuden a orientar y obtener mejores resultados individuales y colectivos con los involucrados.

Recapitulando, el *Colectivo de Mujeres de Matagalpa* desarrolla su trabajo basado en la Investigación Acción Participativa desde una perspectiva de género con el empoderamiento de estas; además tiene un programa de alfabetización apoyado en Paulo Freire. La *Fundación Fe y Alegría* después de un proceso práctico de animación y promoción de la lectura, reflexionó respecto de su quehacer para llegar a fortalecer su proceso a partir de fundamentación teórica que respondiera al mejoramiento de su trabajo y el de los actores involucrados en relación con el contexto.

En relación con la plaza del sur, las mujeres desempeñan un papel protagónico a través de la crianza, educación de los niños y enseñanza de los oficios, pues son las transmisoras de conocimientos, son quienes encabezan el proceso de aprendizaje y cuidado de sus hijos en la plaza. Según el producto que vendan, ellas son negociadoras, productoras y comercializadoras al por mayor y al detal en el pabellón de los granos, en el pabellón de las carnes, en el pabellón de las yerbas, en la sección de restaurantes, en la venta de amasijos y lácteos artesanales. Es pertinente tener en cuenta esta característica de la población de la plaza del sur, puesto que ellas son, en su mayoría, las protagonistas en el proceso de adquisición y transmisión de la tradición oral, de los juegos del lenguaje, entre otras. En sí las mujeres representan un papel indispensable para la promoción y animación de la lectura, ya que la mayoría de ellas son cabezas de familia y las encargadas de que sus niños tengan la alimentación básica para el diario vivir, pues el papel del hombre es casi nulo en muchos casos.

Por otro lado, está la *Biblioteca Popular del barrio La Paz*, Barranquilla (Colombia), que fue iniciativa del «Grupo de Mujeres de la Paz». Este proyecto se llevó a cabo desde la comunidad para mejorar las condiciones académicas y culturales del barrio. Es indispensable la percepción que plantean en su proceso de construcción y reconstrucción del proyecto como biblioteca, porque consideran la importancia de fortalecer el trabajo de manera particular y contextualizada sin caer en el error de adaptar modelos que le quitan su identidad como comunidad que piensa y siente según su entorno<sup>44</sup>. Una de las prácticas sobresalientes es la triada con: «la articulación Biblioteca-Escuela-Comunidad para la contribución de la biblioteca a la conformación de una sociedad lectora». Para: «apoyar y promover las actividades de lectura

<sup>42</sup> Tavares de Barros, *op. cit.*, 41.

<sup>43</sup> *Ibid.*, 41.

<sup>44</sup> Biblioteca popular del barrio La Paz, *La Biblioteca Comunitaria gestora de red social*, citado por Nhora Cárdenas Puyo & Elisabeth Suarique Gutiérrez, Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, 2010.



y escritura como prácticas sociales y culturales y de acceso al conocimiento»<sup>45</sup>. Las actividades que ayudan a implementar y mejorar el vínculo entre esa triada son: Seminario-taller de formación a maestros, Talleres de promoción y fomento de la lectura y la escritura, Campañas de promoción del libro y la lectura, Talleres de Escuela de Padres, Taller de lectura para profesores.

*Bibliopaz* tiene una perspectiva sociológica de la lectura, pues es vista como una práctica que responde a dinámicas de acuerdo con el contexto; es decir, que esta (junto a la escritura) no está sujeta a una estructura institucional formal. «Leer es hoy en día una práctica social que se manifiesta de múltiples maneras y está inserta en la cotidianidad y en las manifestaciones sociales y culturales de las comunidades. Quizás por eso es más acertado hablar hoy de lecturas y escrituras, de sus diferentes usos, modos y apropiaciones»<sup>46</sup>.

La *Biblioteca Comunitaria El Rincón de los Libros*, de Soacha (Cundinamarca), desde 2009 es un espacio que ha crecido, principalmente, con el préstamo interno y externo de libros. Una de sus actividades se denomina «Del aula a la biblioteca». El proceso de formación de lectores es apoyado con ejercicios de escritura y narrativa literaria. Para ello, este proyecto desarrolla el programa «Acrecer» que consiste en la alfabetización de adultos mayores para que aprendan a leer y escribir<sup>47</sup>.

En cuanto a *Bibliopaz* y *El Rincón de los Libros* coinciden en su trabajo con el abordaje del ámbito formal e informal de la educación, ya que su ejercicio es generador de vínculos entre Escuela-Comunidad-Biblioteca. Eso las caracteriza de manera particular frente a otros proyectos, pues no basta con tener o proveer los materiales bibliográficos. Es necesario implementar estrategias pedagógicas que complementen la formación de lectores íntegros que posibilite el diálogo de saberes entre esa triada para implementar un Proyecto Educativo Comunitario y no simplemente un Proyecto Educativo Institucional, que en muchas ocasiones está desvinculado de sus contextos sociales y culturales. Las prácticas de lectura y de escritura se fortalecen con el apoyo colectivo a partir de estrategias, acciones y compromiso de los núcleos sociales para que sean redes articuladas y constantes para que el impacto sea mayor.

En cuanto a la vinculación de la Escuela-Biblioteca-Comunidad es pertinente reflexionar que el acceso y el alcance de metas en la escala estudiantil para los trabajadores de la plaza de mercado del sur de Tunja es indispensable, pues consideran que sus niños tienen que estudiar y terminar sus estudios de bachillerato, e incluso obtengan un título universitario; comprenden que la educación formal es su futuro, es el mejor camino que deben seguir para que su porvenir no sea como el de ellos: ser tan solo vendedores: «Así tenga uno o no tenga plata el estudio es lo principal. Uno sin estudio no vale nada, sin estudio no vale nada»<sup>48</sup>. Y «Lo que me importa es que estudien, [...] Aquí [en la plaza] no me gusta ponerlos a trabajar [...] yo quiero es que estudien»<sup>49</sup>.

La escuela, mayoritariamente, aún está estructurada para recibir a los estudiantes para que se acoplen a los contenidos y exigencias escolares; no tiene en cuenta los saberes cotidianos, emocionales y culturales que han desarrollado los niños desde sus contextos familiares y sociales, ya que todo está preestablecido. En sí el niño tiene que reestructurar su manera de leer, su uso del lenguaje y su manera de relacionarse con el otro y el mundo. Sumado a ello «Se les explica e impone a los padres la estructura de significación de la escuela, en lugar de integrar dentro de ella la forma y contenido de su mundo. Se abre progresivamente una brecha entre el niño como miembro de una familia y una comunidad y el niño como miembro de una escuela»<sup>50</sup>.

También es importante que se generen espacios de vinculación, integración e interacción entre adultos mayores y jóvenes en la biblioteca para la construcción de encuentros colectivos de intercambio

<sup>45</sup> Biblioteca Popular del Barrio La Paz, *Archivos de la categoría: 'Lectura'*. [En línea]. [27 de mayo de 2015]. Disponible en: <https://biblopaz.wordpress.com/category/agenda-cultural/lectura/>

<sup>46</sup> Robledo, *op. cit.* 23.

<sup>47</sup> Periodismo Público, *Tres años al servicio de la comunidad cumplió la Biblioteca 'El Rincón de los libros'*. [En línea]. [22 de julio de 2017]. Disponible en: <http://periodismopublico.com/Tres-anos-al-servicio-de-la>

<sup>48</sup> Luis Quintero, *Entrevista*, 21 de junio de 2016.

<sup>49</sup> Rosa Betancurt, *Entrevista*, 28 de junio de 2016.

<sup>50</sup> Basil Bernstein, *La educación no puede suplir las fallas de la sociedad. En Lenguaje y sociedad*, Cali, Universidad del Valle (N. de Conover, trad.), 1972, 96.



de saberes relacionados con tiempos y espacios de cada generación para comprender el aquí y el ahora con relación al pasado próximo de los adultos mayores en diálogo con el presente de los niños. En ese sentido, no fue posible hacer ese tipo de integración; se alcanzó a hacer ejercicios de lectura en voz alta de algunas narraciones en los lugares de trabajo de la mamá o de la abuela de los niños que iban a leer, dibujar, escribir o jugar los martes en horas de la tarde al *Centro de socialización y sana convivencia*. Para los adultos se leyeron algunos apartados de las obras *La alegría de querer* y *El preguntario*, de Jairo Aníbal Niño; *A Contracuento*, de Nicolás Buenaventura; *Cuentos en verso para niños perversos*, de Roal Dahl.

Una de las preguntas abordadas en las entrevistas a los familiares de algunos niños que acudían al *Centro*, fue: ¿Son importantes las historias orales para su hija?, al respecto la señora Nelly dijo: «Como para que ellos estén como más prevenidos, a tener cuidado, a aprender de eso, sí»<sup>51</sup>. Para la señora Nelly, mamá de Alejandra, entre líneas comprende las historias tradicionales como un elemento cultural que enseña lecciones para tenerlos en cuenta para la vida, para que su hija esté prevenida frente a situaciones de riesgo que puede llegar a enfrentar. A través de la tradición oral: «Estamos vinculando a los niños con los procedimientos más auténticos de la transmisión cultural. Y estamos contribuyendo a enriquecer su bagaje lingüístico, lo que ayudará a incentivar sus procesos lectores»<sup>52</sup>.

La *Biblioteca Comunitaria Simón el Bolívar* (Bogotá) tiene una concepción particular respecto de su trabajo: «El taller de lectura de texto y contexto del territorio local [...] [comprende] el cuerpo como primer referente de territorio: el cuerpo y sus escritos, el cuerpo y sus marcas, la lectura del cuerpo como instrumento de vida en relación con el contexto, es decir, con la familia, con la escuela, con la religión, con la justicia, con el barrio, con los amigos, con el medio ambiente, etc»<sup>53</sup>. Uno de los elementos particulares y sobresalientes es la importancia del cuerpo como parte fundamental a partir de la cual se hace una lectura de la realidad individual y colectiva en relación con el contexto de los individuos que la integran.

Como expuse en el apartado que corresponde al *Centro de socialización y sana convivencia* uno de los aspectos difíciles con los niños de la plaza son sus altos niveles de agresividad por su carencia de respeto y tolerancia donde cualquier pretexto es excusa para agredir al otro. Al entablar diálogo o aproximación con los niños el camino más sencillo es evadir la responsabilidad, no reconocer sus agresiones tanto verbales como físicas, pero en el peor de los casos justificar la agresión hacia otro porque: «Me miró mal», «me tocó», «me insultó».

Ese comportamiento dificultaba la convivencia entre los niños, pues repercutió entre las relaciones de sus familiares y, a su vez, con la trabajadora social que estaba a cargo del espacio. Las peleas entre los niños generaba discusión entre los acudientes, manifiestas de manera verbal e incluso con agresiones, donde el cuerpo provoca al otro, casi en la misma dinámica de como se comportaban los niños; generalmente, es más agresivo el niño. Prácticamente, en alguna medida los comportamientos de los pequeños a la hora de arreglar los conflictos son casi equivalentes a los de sus acudientes. Al respecto: «Cuando carece uno de palabras para pensarse a sí mismo, para expresar su angustia, su coraje, sus esperanzas grita con todos sus síntomas, ya sea el enfrentamiento violento de un cuerpo con otro, la traducción en actos violentos»<sup>54</sup>.

En cuanto a esta problemática de las relaciones interpersonales, la literatura es un arte que dialoga con las invenciones de la humanidad, con otras artes, donde el escritor manifiesta sus formas de comprender el mundo, donde se mueve entre lo real y la ficción, entre lo cierto e incierto, donde viaja entre el tiempo y el espacio, sin desconocer que también está en medio de las incertidumbres de esas aparentes dicotomías. La literatura no está en los extremos, está aquí, allí y allá; está sumergida, navegando en el tiempo: antes, ahora y después.

<sup>51</sup> Nelly Ramírez, *Entrevista*, 26 de julio de 2016.

<sup>52</sup> Robledo, *op.cit.* 96.

<sup>53</sup> Biblioteca Comunitaria Simón [el] Bolívar, *La Biblioteca Comunitaria gestora de red social*, citada por Nhora Cárdenas Puyo & Elisabeth Suarique Gutiérrez, Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, 2010, 38.

<sup>54</sup> Michell Petit, *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México D. F., Fondo de Cultura Económica, 1999, 74.



La literatura posibilita la resolución de conflictos, pues a través de la lectura de obras de ficción, o su oralización, invita a la reflexión de sí, del otro y del contexto; ella permite la construcción del ser humano desde sus dimensiones económica, cultural, política y educativa para comprenderse y comprender el mundo. Un ejemplo, es la novela *El señor de las moscas*, de William Golding, donde un grupo de jóvenes, tras quedar atrapados en una isla, se ven envueltos en una serie de conflictos por decidir quién debe ser el jefe de la «manada». En la novela entran en juego elementos como el diálogo, la tiranía, la prepotencia; hay tensiones emocionales, corpóreas e intelectuales mediadas por el lenguaje. Esa obra permite explorar, comprender, cuestionar al ser humano en su complejidad.

El arte de la palabra oral y escrita es uno de los senderos por el que se puede mediar este tipo de tensiones de convivencia; la literatura cuestiona y transforma, está abierta a abrir las alamedas de la conciencia de quien se arriesga a leerla, de quien se arriesga a compartirla, de quien asume el reto de explorar su complejidad, porque leer literatura es un desafío emocional e intelectual que también navega en los campos del goce. La potenciación de la lengua y el lenguaje con la literatura posibilita el encuentro con el otro, con la palabra cargada de sentidos que superan su uso instrumental. «Cuando más capaz es uno de nombrar lo que vive, más apto será para vivirlo, y para transformarlo»<sup>55</sup>.

## Consideraciones finales

Las propuestas desarrolladas por organizaciones externas a las comunidades hacen, por lo general, trabajos macroestructurales sobre promoción de lectura y de escritura (esta en menor medida), que llegan a cabo políticas públicas gubernamentales de esas prácticas de determinados contextos; a su vez, tienen un alto grado de visibilidad e impacto temporal o pasajero, aunque por la falta de sustento económico o claridad en los horizontes tienden a tener declives definitivos; debido a inconsistencias metodológicas, porque los proyectos son planificados y ejecutados de forma unidimensional sin indagar por las particularidades de los contextos que son intervenidos en relación con sus prácticas de lectura y de escritura. Por ello, como mediadores nos vemos en el menester de explorar por estas prácticas de lectura de las comunidades, desde una perspectiva no formal e incluso formal, pues son un diagnóstico como punto de partida que da indicios y bases bajo qué criterios se iniciaría trabajos de promoción de lectura.

El trabajo de promoción y animación de lectura hecho por las comunidades desde sus contextos socioculturales tienen, en gran medida, mayor solidez y perdurabilidad por su recursividad, pues han creado sus bibliotecas comunitarias como ejercicio autónomo y consciente desde las realidades de sus entornos. Esos aspectos posibilitan construir propuestas acordes a sus particularidades sociales; por ejemplo, a través del diálogo de saberes que comparten los adultos mayores por medio del arte de la literatura oral con los niños; las mujeres son protagonistas por su proceso de mediación y adquisición de la lengua materna de los pequeños, además de empoderarse por la reivindicación de sus derechos como en el Colectivo de Mujeres de Matagalpa.

Además de eso, esas propuestas populares propician las facilidades desde las bases sociales capacitando a docentes e, incluso, a padres y madres de familia, especialmente, mediadores a través de programas como «Formando formadores» promovidos por *Mariamulata Lectora*, que facilitan la materialización de relevos generacionales para prevenir declives nefastos en los procesos. Igualmente, la creatividad por parte de experiencias, como *Bibliomula*, *Biblioburro*, *Centro Transdisciplinario Poesía y Trayecto A. C.*, y la *Carreta Biblioteca*, por su carácter ambulante e itinerante. Cabe pensarse ¿cómo ingeniarse de forma recursiva y particular para llevar los libros a los lugares más recónditos en un contexto rural, urbano o en espacios no formales de educación como las plazas de mercado?; con el fin de que sean más las personas que accedan a las propuestas construidas desde los contextos locales. Pues los pocos o muchos esfuerzos que hacen los estados son paupérrimos o no son suficientes, ya que una de las constantes es que estos trabajos de base nacen por la ausencia de los estados respecto de las responsabilidades que le

<sup>55</sup> *Ibid.* 73-74.



competen en cuanto a la democratización del conocimiento a través de políticas públicas con programas de lectura, especialmente, para las comunidades populares. En este sentido, estas reflexiones y prácticas demandan grupos de trabajo interdisciplinarios que respondan a las generalidades y particularidades de los trabajos comunitarios como el grupo de niños del salón de la plaza de mercado del sur de Tunja.

De acuerdo con lo anterior, los trabajos populares de promoción y animación de la lectura y la escritura deben ser el punto de partida para la construcción de políticas públicas gubernamentales que respondan a las particularidades de las comunidades según sus contextos, como un ejercicio multidimensional y no unidimensional como generalmente sucede cuando organizaciones intervienen las comunidades con programas prediseñados permeados de prejuicios.

También, es indispensable generar vínculos entre Escuela-Comunidad-Biblioteca, de tal manera que los implicados aporten en el trabajo de promoción y animación de lectura. También se deben explorar las prácticas de escritura en espacios no formales de educación, pues la lectura del mundo y la lectura de los libros abren las alamedas para la creación de nuevos textos con el fin de que los primeros lectores también sean primeros escritores. Lo anterior, posibilita la confianza en sus capacidades para que desde sus primeros años de vida construyan su voz, su estilo, como escritores que exploran para arriesgarse a crear, recrear y gozar a través de las palabras: «Mientras mejores lectores podamos construir, más hondas y diversas serán las escrituras que se manifiesten en la gran patria de la lengua, porque literatura y construcción de lectores son dos caras de una misma moneda, cuya dialéctica alimenta y sostiene el desarrollo subjetivo de un pueblo»<sup>56</sup>.

Además de lo anterior, la claridad en la fundamentación teórica y práctica en los objetivos, selección del material bibliográfico, la planeación, ejecución y evaluación de los programas desarrollados en cada espacio, en pro de la promoción y animación de la lectura y la escritura, son elementos indispensables para que los procesos de una u otra manera tengan mayor impacto y perdurabilidad. Desde los claustros universitarios hace falta desarrollar y apoyar tanto de forma teórica y práctica los trabajos de promoción y animación de lectura en espacios no formales de educación, pues escasamente dos experiencias cuentan con su participación directa y explícita, en el *Centro de socialización y sana convivencia* con la UPTC y Juan de Castellanos; el otro la *Bibliomula* con el apoyo de la Universidad del Valle del Momboy de forma constante y comprometida por su periodicidad.

Las nuevas tendencias en cuanto a las prácticas lectoras y escritoras en relación con las nuevas tecnologías son campos que desde estos espacios hace falta explorarlos con mayor ahínco, pues ha habido aproximaciones, pero no se ha profundizado; ya que es un nuevo reto latente como promotores y animadores de esas prácticas sociales tanto en el campo formal como no formal de la educación.

En sí, estos aspectos más sobresalientes llevan a reflexionar que la promoción de la lectura y escritura además de implicar procesos de gestión administrativa; también, persigue intereses de formación integral del ser humano, pues busca desarrollar el pensamiento crítico individual y comunitario con el objetivo de generar transformaciones sociales que respondan al contexto social de las personas.

## Referencias

- Alcaldía de Tunja, Secretaría de Desarrollo, *Archivo plaza del Sur*, 2015.
- Andruetto, María Teresa. *La lectura, otra revolución*, México D. F., Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Bahloul, Joëlle. *Lecturas precarias. Estudio sociológico sobre los 'poco lectores'*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2013.
- Basil, Bernstein. *La educación no puede suplir las fallas de la sociedad. En Lenguaje y sociedad*. Cali, Universidad del Valle (N. de Conover, trad.), 1972.
- Biblioteca Comunitaria Simón [el] Bolívar. *La Biblioteca Comunitaria gestora de red social*. En: Nhora Cárdenas Puyo & Elisabeth Suarique Gutiérrez, Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, 2010.

<sup>56</sup> María Teresa Andruetto, *La lectura, otra revolución*, México D. F., Fondo de Cultura Económica, 2010, 42.



- Freire, Paulo. *La importancia de leer y el proceso de liberación*, México: Andrómeda s. a., 1987.
- Fundalectura. *Convenio 1510 de 2011- Celebrado entre el Instituto para la Economía Social -IPES- y fundalectura*, Bogotá, 2013.
- Poesía y Trayecto. *Lleve sus poemas x kilo y calentitos: niñ@s poetas del barrio y mercado de la merced*, México: Colección Palabras Poderosas: Vidas Hermosas, 2014.
- Petit, Michell. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México D. F., Fondo de Cultura Económica, 1999.
- Robledo, Beatriz Helena. *El arte de la mediación. Espacios y estrategias para la promoción de lectura*, Bogotá: Norma, 2010.
- Tavares de Barros, José. *BIBLIOTECAS COMUNITARIAS DE FE Y ALEGRÍA EN SÃO PAULO Una Experiencia de Fe y Alegría en Brasil*, Carrasco, Bibliotecas comunitarias. Santo Domingo, Corripio, 2015.
- Yepes Osorio, Luis Bernardo. *La promoción de la lectura: Conceptos, materiales y autores*. Medellín: Comfenaldo, 2004.
- Bibliomula. *Proyecto bibliomulas en Mérida*. [En línea]. [20 de febrero de 2017]. Disponible en: <http://bibliomulamerida.blogspot.com.br/p/amigos-queremos-invitarlos-que-hagan.html>
- Biblioteca Mariamulata Lectora. *Quién es quién*. [En línea]. [6 de junio de 2017]. Disponible en: <http://librosvivientes.blogspot.com.br/2015/06/biblioteca-mariamulata-lectora.html>
- Red Cultural del Banco de la República. *Asociación*, 2018. [En línea]. [junio 28 de 2018]. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/servicios/asociacion>
- Biblioteca popular del barrio La Paz. *La Biblioteca Comunitaria gestora de red social*. En: Nhora Cárdenas Puyo & Elisabeth Suarique Gutiérrez, Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, 2010.
- Biblioteca Popular del Barrio La Paz. *Archivos de la categoría: 'Lectura'*. [En línea]. [27 de mayo de 2015]. Disponible en: <https://biblopaz.wordpress.com/category/agenda-cultural/lectura/>
- Bourdieu, Pierre. “Los Tres Estados del Capital Cultural”, en *Sociológica*, UAM- Azcapotzalco, México, núm 5, pp. 11. Tomado de *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 30 de noviembre de 1979. Traducción de Mónica Landesmann. Disponible en: <http://sociologiac.net/biblio/Bourdieu-LosTresEstadosdelCapitalCultural.pdf>
- Centro Transdisciplinario Poesía y Trayecto A. C. *La caravana del diablo*. [En línea]. [21 de febrero de 2017]. Disponible en: <http://www.poesiaytrayecto.com/p/la-caravana-del-diablo.html>
- Colectivo de Mujeres Matagalpa. *Alfabetización*, 2011. [En línea]. [28 de febrero de 2015]. Disponible en: <http://cmmmatagalpaorg.net/index.php/educacion/alfabetizacion>
- Colombia aprende la red del conocimiento. *Pasto educa más, 2011*. [En línea]. [8 de febrero de 2012]. Disponible en: <http://www.colombiaprende.edu.co/html/directivos/1598/article-296643.html>
- Colombiaco. *La literatura se mueve en burro*. [En línea]. [23 de febrero de 2017]. Disponible en: <http://www.colombia.co/esta-es-colombia/cultura/la-literatura-se-mueve-en-burro/>
- El Espectador. *Abdias Vargas y su «Carreta biblioteca»*. [En línea]. [26 de enero de 2017]. Disponible en: <http://www.elespectador.com/entretenimiento/unchatcon/abdias-vargas-y-su-carreta-biblioteca-articulo-483878>
- Fe y Alegría. *La Biblioteca Comunitaria gestora de red social*. En: Nhora Cárdenas Puyo & Elisabeth Suarique Gutiérrez, Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, 2010.
- Fundalectura. *Plazas de mercado*. [En línea]. [Agosto 15 de 2017]. Disponible en: <http://www.fundalectura.org/?module=proyecto&ms=39>
- Fundalectura. *Espacios de lectura no convencionales. Plazas de mercado*. [En línea], [28 de mayo de 2018]. Disponible en: <http://fundalectura.org/proyectos/proyectos-en-curso/espacios-de-lectura-no-convencionales/>



I.letrada, *La carreta biblioteca*. [En línea]. [27 de enero de 2017] Disponible en:  
[http://i.letrada.co/n6/la\\_red.html](http://i.letrada.co/n6/la_red.html)

Lucio, Ricardo. (2010). La construcción del saber y del saber hacer. *Revista Educación y Pedagogía*, 4,8-9, 38-56. Disponible en:

<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/view/5675/5095>

Periodismo Público. *Tres años al servicio de la comunidad cumplió la Biblioteca 'El Rincón de los libros'*. [En línea]. [22 de julio de 2017]. Disponible en: <http://periodismopublico.com/Tres-anos-al-servicio-de-la>

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. *Sistema de Bibliotecas UPTC, Listado de Bibliotecas UPTC*. [En línea]. [18 julio de 2016]. Disponible en

[http://www.uptc.edu.co/servicios/sistema\\_bibliotecas/bibliotecas/bpubjuanv](http://www.uptc.edu.co/servicios/sistema_bibliotecas/bibliotecas/bpubjuanv)

Betancurt, Rosa. Entrevista. 28 de junio de 2016.

Jiménez, Johana. Entrevista. 04 de octubre de 2016.

Quintero, Luis. Entrevista. 21 de junio de 2016.

